

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 205. Domingo, 4 de Abril. 5 qtos.

~~~~~  
+++++

LAS NACIONES CELOSAS DE SU  
LIBERTAD DEBEN VELAR MU-  
CHO SOBRE LAS ACCIONES DE  
LOS CIUDADANOS.

*Se hallaba Roma afligida del hambre y sin recursos para aliviar la miseria pública, quando un tal Spurio Melio, hombre muy rico, concibió el proyecto de hacer un grande acopio de trigo para distribuirlo al pueblo, y conciliarse por este medio su afecto. Su liberalidad le grangeó de tal modo el amor de la multitud, que siempre que se presentaba en público, le seguian una infinidad de gentes. Temió el Senado las consecuencias de esta aura popular, y prudente, previó el mal en tiempo, nombrando un dictador, y deshaciéndose de Spurio.*

*La conducta que observó el Senado en esta ocasion parece á primera*

*vista injusta y temeraria ; pero no lo es. La accion de Spurio , aunque buena en la apariencia , encerraba la execucion de un proyecto ruinoso á la libertad de Roma , y de consecuencias muy funestas si con tiempo no se hubiese acudido al mal que amenazaba.*

*La condicion de los estados libres es tal que ni pueden existir sin tener en su seno ciudadanos de la mas alta reputacion por sus talentos y virtudes , ni pueden un instante perderlos de vista , ó dexarse deslumbrar por el aparente brillo de sus grandes acciones. Para precaver todo inconveniente deben las naciones conducirse de modo que la consideracion pública sea siempre el premio de las acciones útiles al estado , é incapaces de dañar á la libertad.*

*Exáminando los medios puestos en uso para adquirir esta consideracion , se encuentra que los hay de dos clases ; unos que podemos llamarlos públicos , y otros particulares. Entiéndese por medios públicos , los conse-*

*jos las acciones útiles al estado; y por particulares los servicios hechos á los ciudadanos. En recompensar los primeros, no tema ninguna nacion por celosa que sea de su libertad: léjos de ello debe conceder las distinciones mas honoríficas y lisonjeras, procurando satisfacer la ambicion y el orgullo del que las ha merecido, pues nada funesto puede recelarse de una reputacion debida á los esfuerzos generosos del patriotismo y la virtud reunidos. No así con respecto á los segundos: los servicios hechos á los particulares forman partidarios decididos, y suelen inspirar la culpable audacia de querer corromper las costumbres de la nacion, violando sus leyes. Los malvados hartos conocen la fuerza de esta verdad; y así es que quando la fortuna, ó los caprichos de la suerte los eleva, no se ocupan mas que de dispensar mercedes á sus paniaguados para hacerse otros tantos partidarios con quienes contar en la execucion de sus criminales proyectos.*

*Toda nacion que quiera conservar su libertad , debe , á exemplo de Roma , excitar la emulacion de aquellos que quieren distinguirse por medios honrosos ; poniendo una barrera impenetrable para los que prefieren los de la intriga y del crimen solapado.*

#### ARTICULO COMUNICADO.

*En el tiempo del desórden decia un malvado: Si yo fuese oficial de la secretaría de Estado de Hacienda , ¡vive Dios! , que en pocos años, de pelon que soy, habia de contar por mios muchos miles de pesos. Entre otras cosas , que para lograrlo executaria con singular destreza, seria una, hacer mi tiro á los pretendientes de empleos. Vendrian á mi mesa , v. g., doscientos memoriales, entre los quales se hallasen los de quatro tunantes ricos. Pues aquí de mi habilidad: ya por medio de la señora mia de todo mi cariño , ó ya por otra interpósita persona entraria en nego-*

ciacion con los caballeros: quien mas diese, ese seria el predilecto de mis entrañas. Entónces manos á la obra, y vamos al negocio. Cogeria, pian, pianino los memoriales de los mas beneméritos y los daria carpetazo; que para eso tenemos los oficiales muy buenas mesas donde echar (debuxo se supone), los papelotes inútiles. Despues, formaria un buen extracto, un excelente extracto de la solicitud de mis ahijados, y por añadidura pondria unas notas apolegéticas, concebidas poco mas ó poco ménos, en estos términos. „La mesa tiene noticia de que este sugeto ha trabajado incesantemente en beneficio público (y aunque fuese de los franceses) y que ha merecido sin intermision la aprobacion de las autoridades. Item. Debe tenerse en consideracion la literatura y vastos conocimientos de este pretendiente; pues á la mesa la consta que ha sido, y es consultado por los primeros sábios de la nacion en puntos delicadísimos...” Por este estilo ¿que no haría yo si fuese oficial de la susodicha secre-

taria? Así hablaba un malvado.

Otro malvado se explicaba en estos términos: Si yo fuese tesorero general, lo primero que haria seria pagar corrientemente á diputados en Córtes, Regencia, oficiales de las secretarias del Despacho y consejeros de Estado; porque bueno es estar bien con quien puede hacerte mal, dice un proverbio. Por lo que respeta á la garulla, esto es, á los demas aspirantes á chupar del tesoro, me haria el morlaco, y que se muriesen, ó paciencia. Ahora vamos á la mielga, que es lo que mas me agrada. Supongamos que se presentase un acreedor del estado á reclamar sus intereses, ¿que haria Pedro? Cosa clara: seriedad: medias palabras: amigo, no hay dinero: estamos mal, y con esto salia del paso. Pero si el tal decia: Señor D. N. yo soy un pobre labrador: á mí me debe la nacion trescientos mil duros, como vd. vé por este documento; pero yo, que me hago cargo de todo... en fin, si se me dieran cien mil, desde luego

me daba por pagado ; porque ya vd. vé el trastorno que se me sigue y.... Si el pobrete tocaba esta tecla , no habia remedio , me encajaba de repeso, y gravemente le respondia: hombre si vd. está determinado , yo tengo amigos.... puede ser que se pudieran componer.... si decia que sí, negocio hecho: le daba sus cien mil del pico , recogia el documento , y luego con poner, son data 300 mil duros pagados á Don F. etc., me hallaba de una mano á otra con doscientos mil pesos, y siga la bola. Estas negociaciones piadosas las extenderia á otros puntos , y con esto, y un buen caxero , y pagando puntualmente á mis amigos, ¡quien sabe el caudal que yo haria en poco tiempo, y con poquísimos trabajo!

Al explicarse así dos picarones : un hombre de bien, que por casualidad los oia , lanzando suspiros, y vertiendo lágrimas, dicen que exclamó: ¡Que calamidad ! ¡que corrupcion de costumbres ! ¡Que nacion tan infeliz !

## OTRO.

*Señores Editores: Como lector cotidiano de vds., y uno de sus apasionados, les encargo muy eficazmente que para lo sucesivo no sean vds. tan precipitados en tributar elogios. Dígolo porque leí en el núm. 202 de su periódico el articulito que lleva por mote buen anuncio. Los señores Carvajal y Álvarez Guerra, muy dignos de todo mi respeto, serán tan sábios y amantes de la Constitucion, como vds. quieran; pero como nada se pierde en esperar á ver obrar los hombres, me parece á mí que hasta acreditar la experiencia si es ó no fundada la opinion que se ha formado de un sugeto, debe guardarse un profundo silencio. Vaya de advertencia y dispensen vds. la libertad que me he tomado. — R. S.*

---

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.